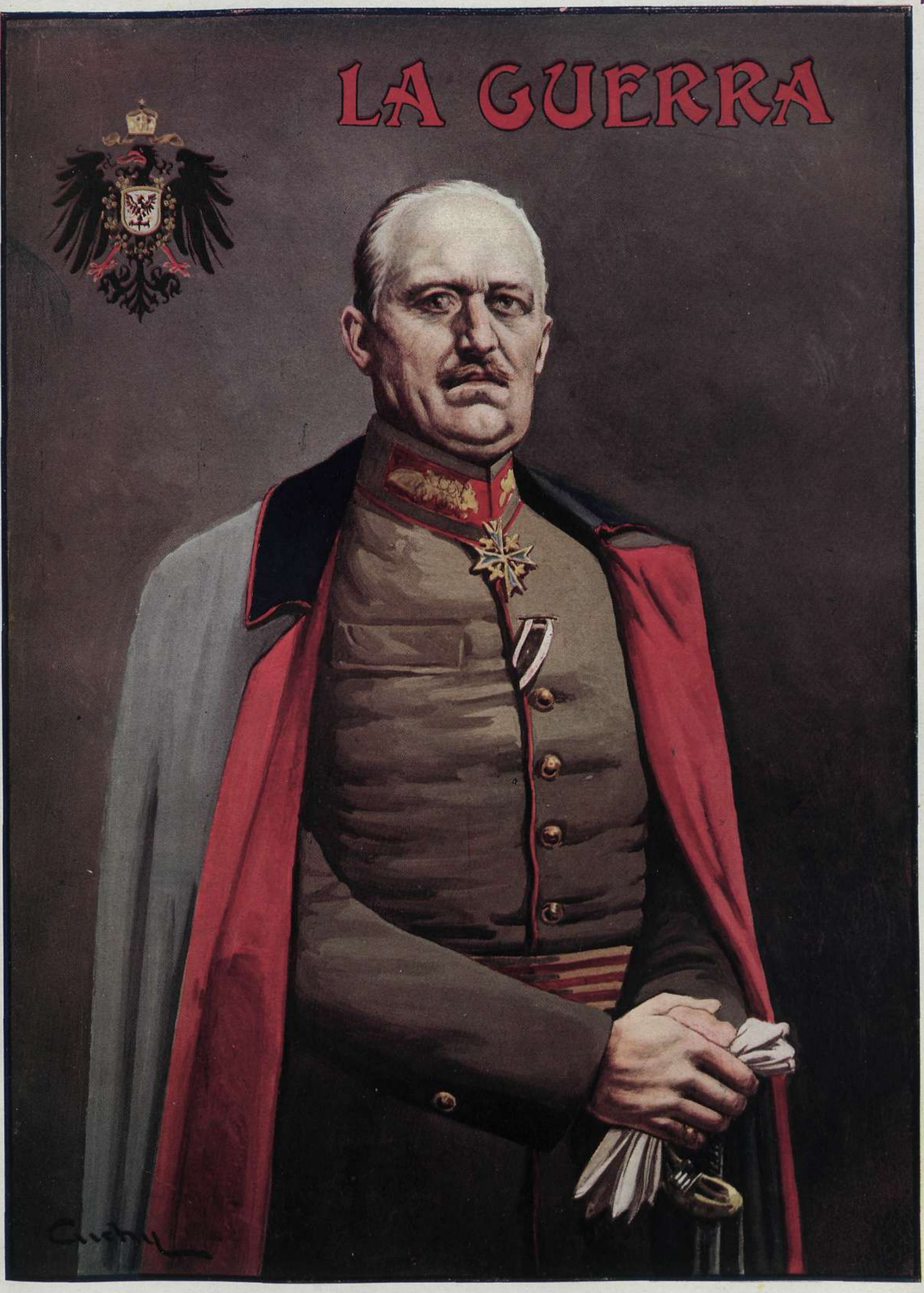
LA GUERRA



GENERAL LUDENDORFF

NÚMERO 40

40 CÉNTIMOS

LA GUERRA ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

Franceses e ingleses salieron de su apatía. Larga ha sido la preparación, pero provechosa. Durante muchos meses han trabajado todos los talleres y arsenales, y puede decirse que holgaron los soldados. Es que el generalísimo francés deseaba no dar un golpe en vago, sino en la herradura. A los alemanes les convenía mucho la inercia de los franco-anglo-belgas. Confiados en ella, desatendían el frente occidental y llevaban sus regimientos y baterías hacia Polonia, Curlandia, Lituania, Galitzia. Y empeñaban en aquellas lejanas regiones una contienda formidable, dando y recibiendo tremendos golpes. Unicamente distraían algunas fuerzas—hasta unos 150,000 hombres—austro-húngaras para reforzar a las que se batían contra los italianos. Hablaban de constituir un nuevo frente en los Balkanes, de invadir Servia, socorrer a Turquía y castigar a los rumanos. La movilización de los búlgaros y el cañoneo de las posiciones servias del Danubio por baterías tudescas, daba verosimilitud a tal anuncio.

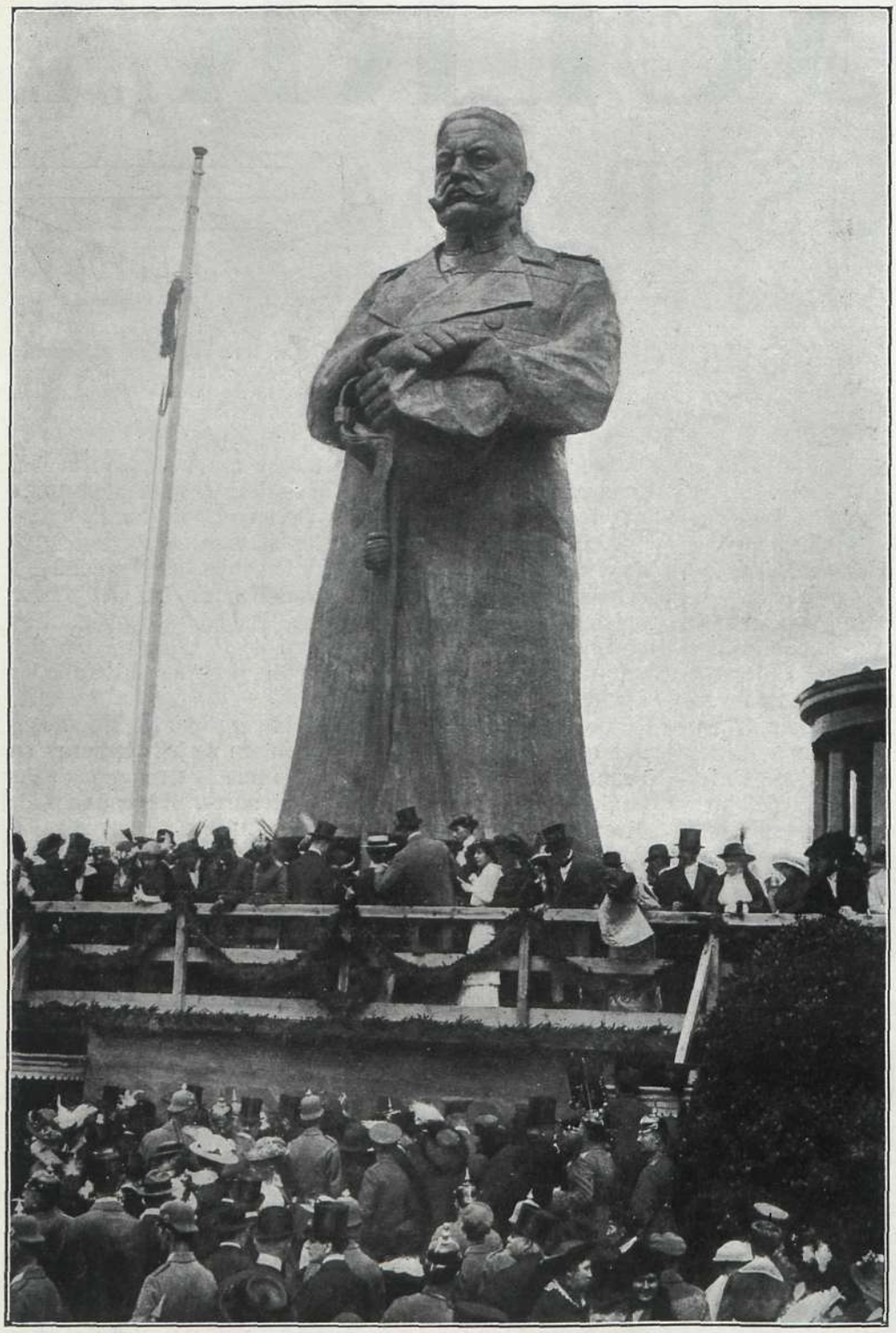
Los aliados comprendieron que era necesario acudir en auxilio de los servios. No podían ni debían permitir que los austro-alemanes invadieran el país heroico. Dos maneras había de auxiliar a los servios: desembarcando un ejército que atacara a los alemanes, contendiéndoles el paso hacia Turquía, o llamando hacia Occidente, por medio de un ataque impetuoso, las fuerzas germánicas que pensaban acudir en socorro de Constantinopla. Sin renunciar al empleo de aquel medio, prefirieron los aliados recurrir antes a éste.

De ahí la acometida, brusca, impensada. De ahí el choque que ha conmovido la línea entera de los alemanes en Francia. De ahí el combate que ha puesto en manos de los anglo-franceses unos 26,000 prisioneros, 121 cañones de diversos calibres y mucho mayor número de ametralladoras.

¿Cómo se realizó el ataque?

Sabiendo los franceses las magníficas defensas que tenían los alemanes, defensas perfeccionadas durante los largos meses de calma últimamente transcurridos, no qui-

Vapor transporte conduciendo tropas francesas a los Dardanelos *(Fot. Central News)*



Colosal estatua de madera, del general Hindenburg, inaugurada recientemente en Berlín

sieron aventurar un ataque sin que fuera precedido de una lluvia tal de granadas de todos los calibres que destruyera gran parte de esas defensas. Empezó el bombardeo setenta horas antes que el ataque de la infantería, y fué de tal intensidad que obligó a los alemanes a encerrarse en sus trincheras, sin que pudieran recibir ni refuerzos ni provisiones, sin que les fuese dable esquivar la muerte cuando las granadas de grueso calibre caían dentro de aquéllas. Conocían los anglo-franceses la situación de las baterías enemigas y muchas de ellas quedaron completamente destruídas; conocían las defensas más formidables y las arrasaron.

Los que iban a atacar esperaban con impaciencia la hora de la acción; los atacados presentían su aproximación con angustia, porque comprendían que era imposible que hicieran nada de provecho después de soportar tres días aquel estrépito infernal, aquella granizada que aturdía y mataba.

Cuando llegó el instante decisivo, los franceses salieron de sus trincheras y se lanzaron hacia las enemigas. Atacaron con furia, con decisión, con entusiasmo y en pocos minutos se apoderaron de las trincheras—tres sucesivas — que formaban la primera línea alemana.

Los germanos que no quedaron muertos o heridos o prisioneros, refugiáronse en la segunda línea de defensa, a cuatro kilómetros de distancia hacia atrás.

Los ingleses atacaron simultáneamente, obteniendo el mismo resultado que sus aliados. También ellos vencieron a los alemanes.

Arremetieron los franceses por Champaña, entre Prosnes y Souain, en una extensión de 25 kilómetros, y por Flandes y Artois—aquí con el concurso de los ingleses—con la intención evidente de desbaratar los extremos del gran saliente alemán. Los buenos resultados obtenidos distan mucho de ser decisivos; pero suponiendo que puedan desarrollar los franco-ingleses la ofensiva iniciada y continuar progresando, la situación de los puntos atacados hará que los alemanes se vean obligados a retroceder en todo el frente si no quieren correr el riesgo de un copo. Continúa la lucha y no hay que adelantar juicios.

Lo indudable es que esa súbita acometida de los anglo-franceses hará que los alemanes lleven al frente occidental todas las tropas disponibles y dejen que los turcos se las compongan como puedan. Es de creer asimismo que durante muchos días se peleará de firme en el Artois y en Champaña, y si los aliados están decididos a dar un empujón decisivo, en Picardía también. Querrán vengar los alemanes la derrota padecida y harán matar mucha gente en contraataques violentos. Se prolongará la lucha y podrán respirar los servios, atacar los rusos y continuar su dura tarea los que combaten en los Dardanelos.

Como con esa doble victoria anglo-francesa han coincidido dos o tres acciones afortunadas de los rusos y la movilización de Grecia, el gobierno de Sofía no sabe a qué carta quedarse y se ha apresurado a decir que su movilización no es una amenaza contra Servia y mucho menos contra Rumania. La ofensiva que se consideraba inminente se retarda. Algunos que dudaban se reaniman. Muchos que en Alemania esperaban una paz próxima, renuncian a su esperanza.

Los anglo-franceses han demostrado que pueden hundir esa línea de cemento y tierra que los alemanes consideraban inconmovible. Todo estriba en preparar de un modo conveniente el ataque y en disponer luego de fuerzas bastantes para el asalto. Han patentizado también que en la actualidad poseen municiones en abundancia y medios para continuar fabricándolas.

A los alemanes no les ha hecho mella la acometida según afirman sus periódicos. Pudiera creerse lo contrario. No han terminado todavía de contener a los rusos del Dvina, ni tomado las ciudades de Riga y Dvinsk; no han podido acudir en socorro de los ejércitos de Mackensen atollados en los pantanos de Pripet; no han domado la ofensiva del general Ivanov. Necesitan unas cuantas semanas para todo ello—suponiendo que puedan conseguir lo que desean— y si retiran fuerzas se exponen a un fracaso. Dice algún periódico alemán que dentro de unos días recibirán

los franceses una lección tan dura como los rusos; pero por muy fuerte que sea Alemania, parece que no podrá realizar simultáneamente una doble ofensiva en Rusia y en Francia. Que procurará borrar la mala impresión producida por esos fracasos parciales, es indudable; lo que se puede dudar es que lo consiga en la medida que desea.

LOS ARMENIOS

Como los turcos no tienen interés en que se conozca en Europa las atrocidades que cometen en Asia, y como la matanza de armenios se realiza en las regiones asiáticas cuyas vías de comunicación están en manos de los turcos, apenas si se sabe algo de lo que ocurre en aquellos lejanos países. Algunos periódicos han dicho, en breves telegramas, que los armenios son víctimas de una crueldad que supera a cuanto hicieron los verdugos del Sultán Rojo, pero no se ha publicado ninguna relación detallada de lo que ocurre en Armenia.

Los turcos, los jóvenes turcos, ganosos de hacer palidecer las glorias de Abdul-Hamid, han decretado el exterminio de los armenios. Para realizarlo han adoptado diversas medidas.

Una de ellas consiste en declarar que los armenios hacen causa común con los rusos, y a fin de que no puedan comunicar directamente con ellos, disponen que los habitantes de los cinco principales distritos de Armenia se reconcentren más allá del ferrocarril de Bagdad. Como los infelices desterrados no consienten de buen grado abandonar sus casas, las tropas turcas les obligan a ello. A los hombres se les hace ingresar en las filas del ejército; a los viejos, mujeres y niños se les lleva a los campos de concentración.

Otra de las medidas tomadas para exterminar a los armenios estriba en acuchillar, con un pretexto cualquiera, a los habitantes de un pueblo, de una aldea, de una villa. Cuando se realiza una de esas matanzas, no se libra de ella ni un niño, ni un viejo. Para que queden menos rastros del crimen, después de un saqueo previo y concienzudo, se incendia la población. Los que perecen de ese modo por el hierro y por el fuego son menos desdichados que los otros, que los que salen desterrados de sus hogares. Los soldados que les guían y les guardan no pueden darles de comer durante el camino, y como éste es largo y muy corta la provisión de víveres de los armenios, son indecibles las penalidades que pasan esos infelices. A veces pasan dos días sin probar bocado y se les obliga a andar durante ocho horas diarias cuando menos, porque los soldados anhelan llegar cuanto antes al término de su viaje.

En un periódico alemán, *Sonnenaufgang*, una viajera que recientemente estaba en Armenia, dice:

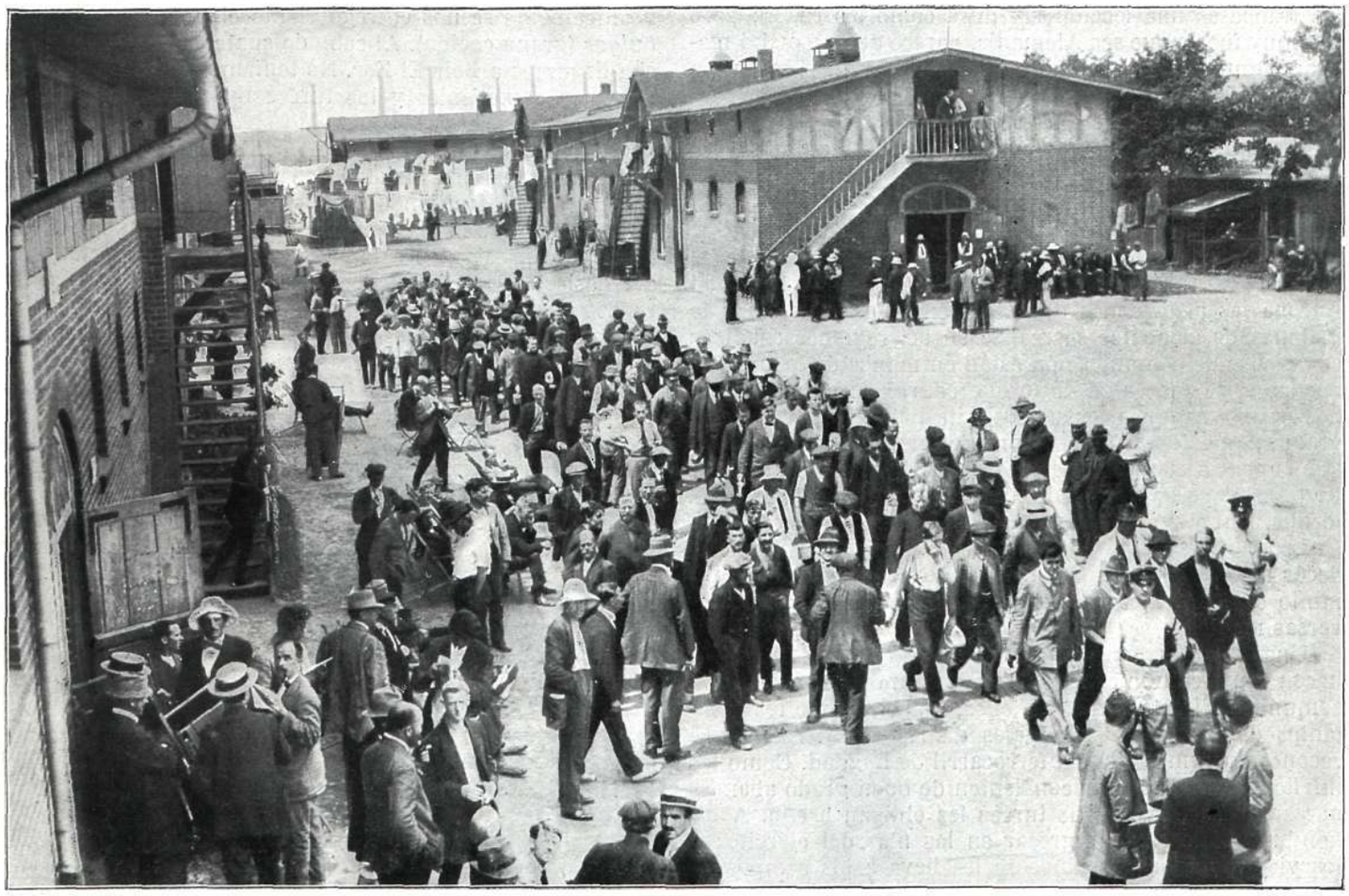
«En Beir El Zor, gran ciudad del desierto, situada a seis largas jornadas de Alepo, encontramos un kan lleno de armenios: en las habitaciones, en los tejados, en las galerías, se amontonaban los desdichados. La mayoría eran mujeres y niños; casi ningún hombre había entre ellos. Estaban tendidos en sus mantas dondequiera que había un poco de sombra. Eran gente de Furnuz y de Zeitum. Una niña a quien conocía personalmente me hizo la siguiente relación:

»Un día llegaron los turcos a la aldea, detuvieron a muchos hombres para convertirlos en soldados y se los llevaron. Al resto de la gente les fueron concedidas cuatro horas para abandonar sus casas, llevándose cuanto pudieran transportar, incluso las caballerías. Al cabo del tiempo fijado tuvimos que marchar, abandonando nuestras casas y nuestras tierras. Al principio, mientras no nos alejamos de nuestras montañas y en tanto que tuvimos algunas provisiones, menos mal. Pero luego, cuando se terminó el pan y no nos quedó ningún comestible, empezaron los tormentos del hambre. Los soldados nos habían prometido que no nos faltaría pan; pero al cabo de seis jornadas no pudieron comerlo ellos ni dárnoslo a nosotros y únicamente se nos entregó ciento cincuenta gramos de *bulgar* (grano cocido). Al cabo de cuatro semanas de marcha llegamos a Beir El Zor. No teníamos dinero para procurarnos comestibles y los turcos nada nos daban para comer.

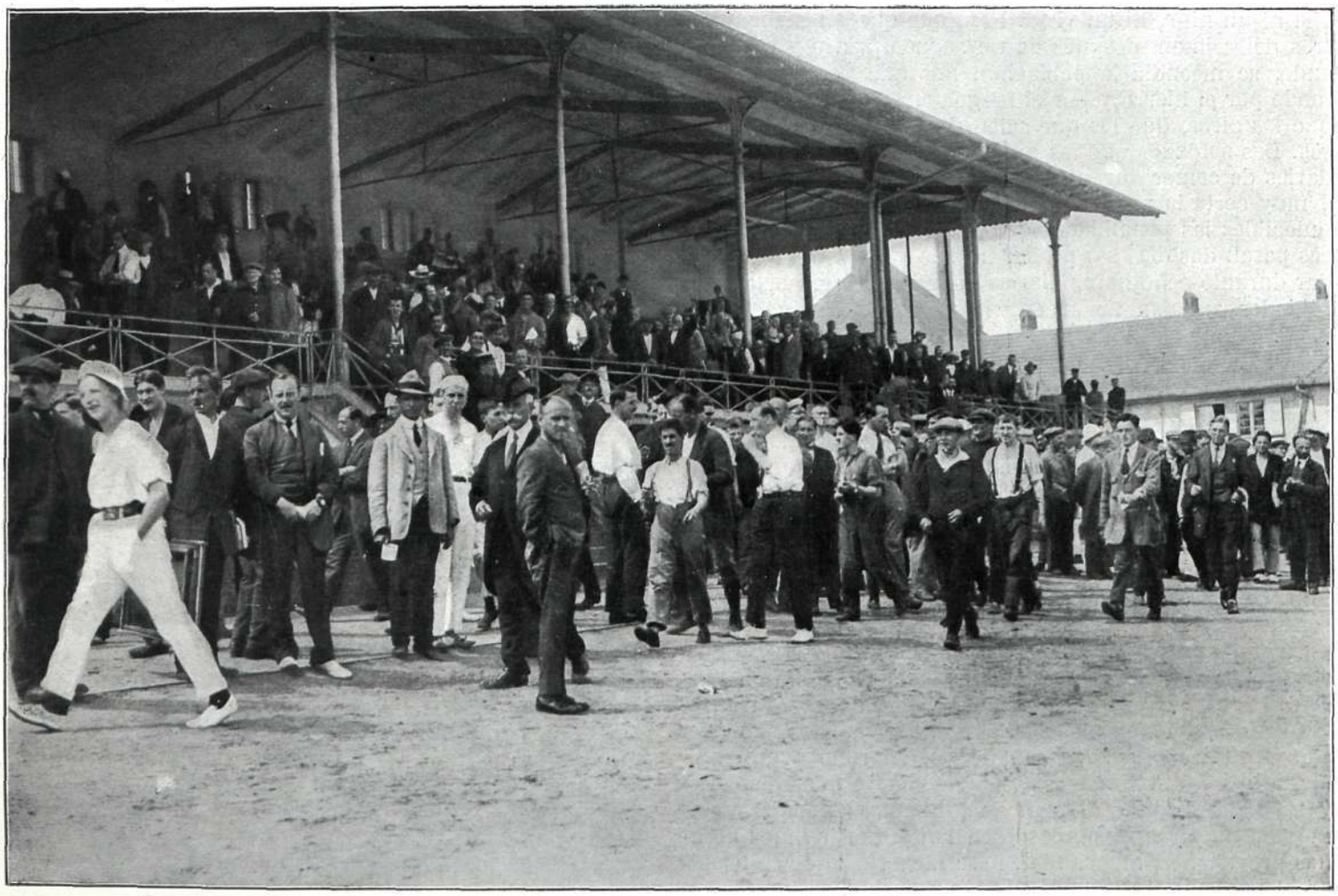
«Un día, dice la escritora alemana, llegué a un campamento de armenios instalado en un llano. Muchos de los desterrados tenían tiendas de piel de cabra de las que usan los curdos. Pero la mayoría de aquellos desdichados se habían visto precisados a tenderse sobre la arena caldeada del desierto. Los turcos les habían concedido un día de reposo a causa del gran número de enfermos. Por sus trajes se adivinaba que muchos de aquellos infelices habían vivido antes en posición desahogada. Eran de Geben, pueblo de las cercanías de Zeitum; morían cinco o seis todos los días. Morían de miseria, de hambre, de cansancio. Pocas horas antes habían enterrado a la madre de una niña de nueve años. Me suplicaron que amparara a la huérfana. La llevé conmigo.

»Al día siguiente encuentro otro campamento de armenios: la misma miseria, iguales padecimientos, idéntico dolor.—¿Por qué no nos matan?, preguntaban todos. De día no nos dan ni una gota de agua. Nuestros niños se ahogan de sed. A la noche llegan los árabes y nos roban cuanto pueden, y se apoderan de los niños y violan a las mujeres. Y si no podemos andar aprisa, los soldados tur-

Príncipe Humberto de Italia, conde de Salamina, oficial de infantería de su nación y descendiente del emperador Napoleón Bonaparte
(Fot. Central News)



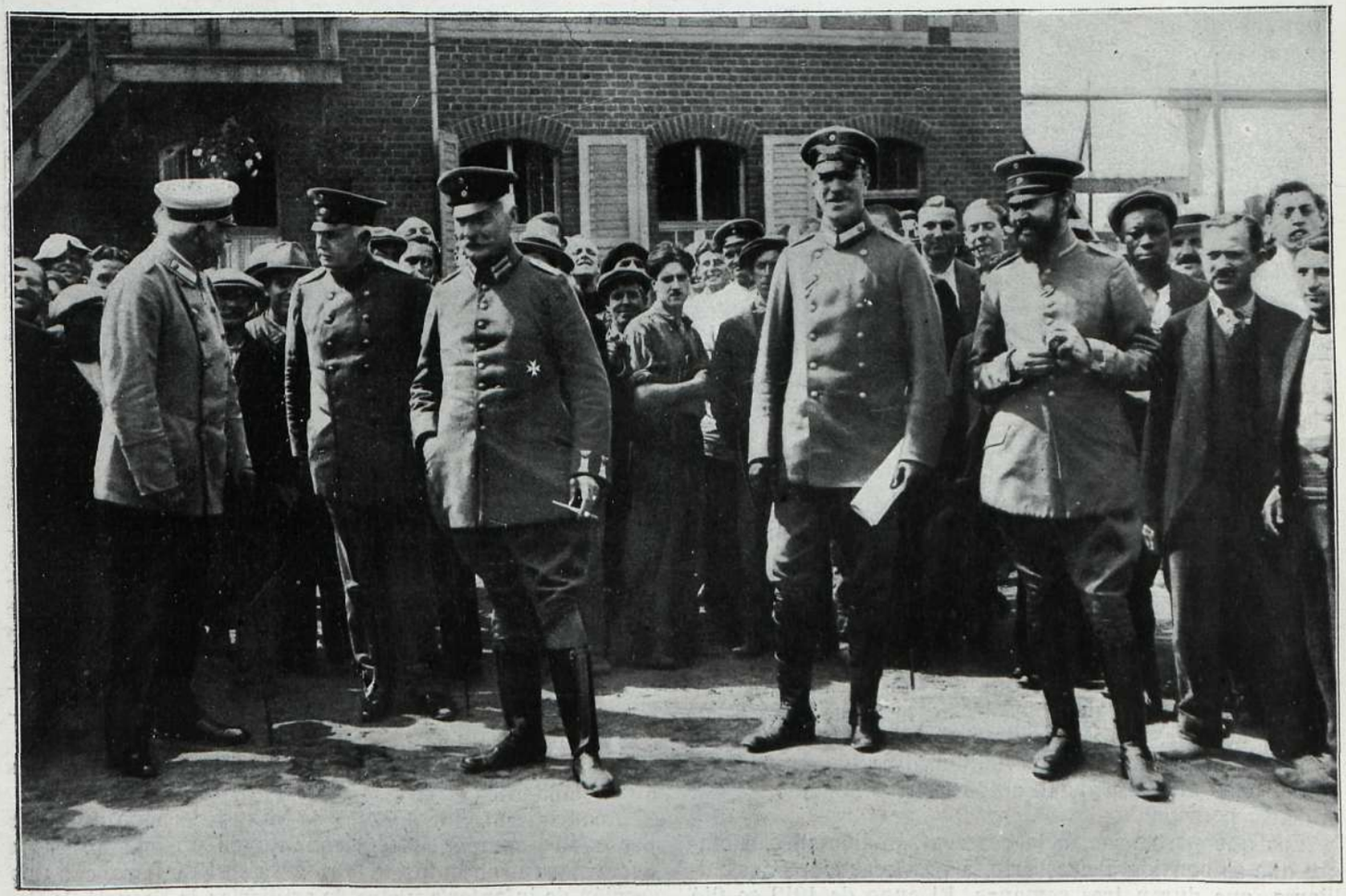
Campo de concentración de Ruhleben (Alemania), donde han sido instalados los prisioneros civiles ingleses
(Fot. Hofer)



Hipódromo de Ruhleben que forma parte del campo de concentración de los prisioneros civiles ingleses
(Fot. Hofer)

Ring de boxeo organizado por los prisioneros civiles ingleses concentrados en Ruhleben

(Fot. Hofer)



El barón Tauba, comandante del campo de concentración de Ruhleben, acompañado de su plana mayor

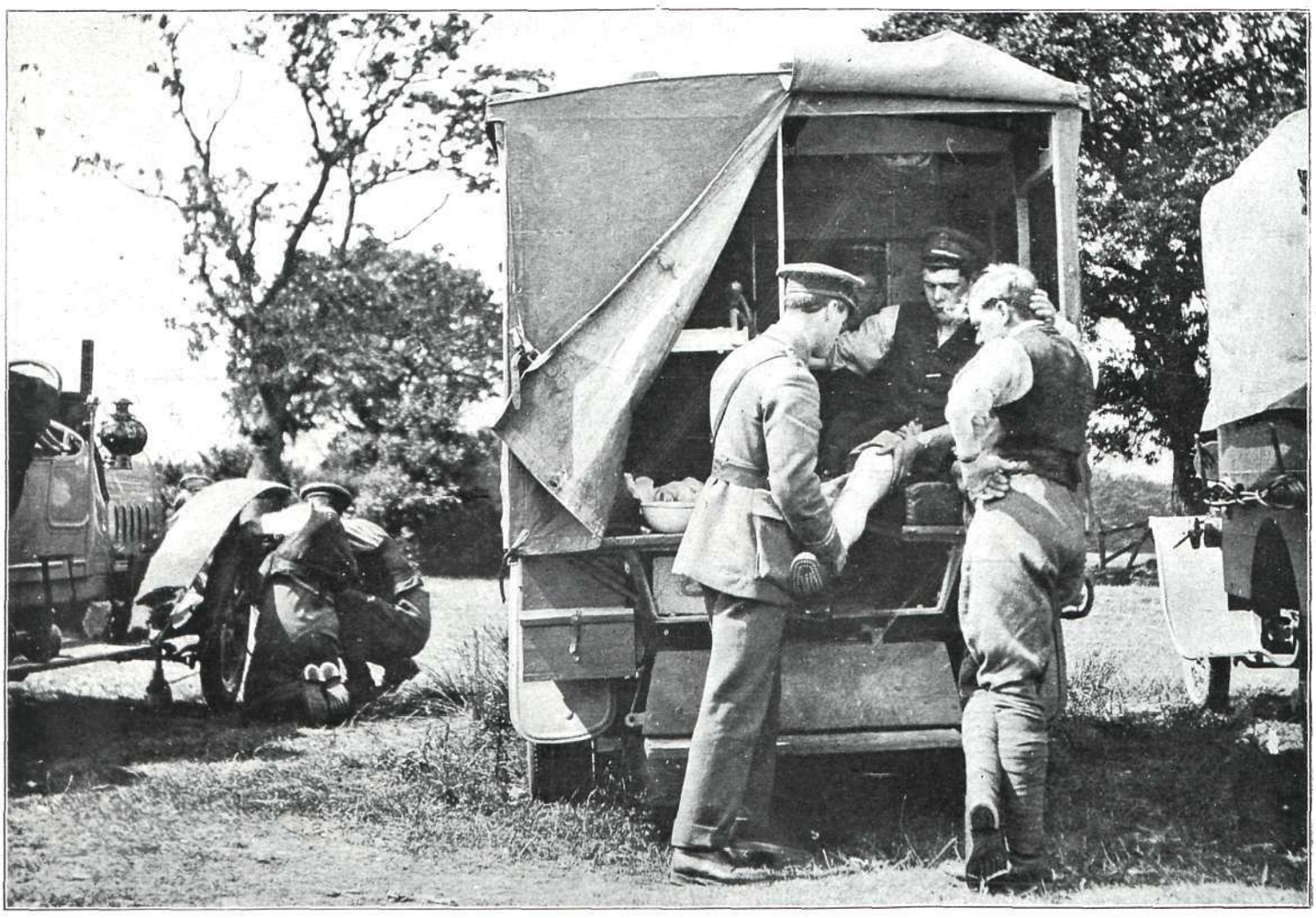
(Fot. Hofer)

cos nos pegan. Algunas mujeres se han echado al río para no ser violadas; varias de ellas murieron con sus niños de pecho.»

Han perecido ya más de trescientos mil armenios y la matanza continúa. Los turcos quieren acabar con ese pueblo desdichado. Los que no mueren a tiros o a puñaladas, perecen de hambre, de fatiga, de enfermedades.

Únicamente se libran de la muerte los armenios que viven en Constantinopla y Esmirna y los que pudieron alcanzar las líneas rusas del ejército del Cáucaso.

Hay algo mucho más horrible y vergonzoso que las carnicerías de los campos de batalla; esas matanzas realizadas a sangre fría, sin piedad, por bandidos armados contra muchedumbres inermes. Los turcos comprenden quizá que ha llegado su hora postrera y en su rabia asesinan a los armenios.



Escena en una de las ambulancias del frente occidental *(Fot. Central News)*

EL EJÉRCITO BÚLGARO

En Bulgaria, uno de los Estados balkánicos, es obligatorio el servicio militar. Los soldados ingresan en filas a los veinte años, y están sujetos al servicio activo veintiséis años. Están dos años en infantería y tres en las demás armas; diez y ocho años en la reserva, cuatro en el primer *ban* y dos en el segundo.

Los mahometanos se pueden librar del servicio pagando veinte francos anuales durante un período de diez años, y diez francos durante otros diez años. Éstos están sujetos, además, a la tasa militar establecida por la ley.

Los exceptuados del servicio militar pagan durante veinte años una tasa de 10 a 400 francos por año, según el censo personal.

Los que pertenecen a la reserva son llamados, siempre que se considera necesario, a practicar ejercicios militares, que duran tres semanas. El cupo de 1913 se fijó en 38,000 hombres.

El ejército se compone de tres partes. La primera y la tercera la integran tres divisiones de infantería, y la segunda, cuatro divisiones de la misma arma.

Cada división comprende dos brigadas de infantería, de dos regimientos cada una, y un regimiento de artillería, de tres baterías (dos de cuatro compañías y uno de dos), una compañía de administración militar y una compañía de ametralladoras.

Los regimientos de artillería 4.°, 5.° y 8.° cuentan, además, con una sección de obuses de cuatro a tres baterías.

La artillería de montaña se compone de tres regimientos, dos de ellos de tres secciones y uno de cuatro secciones, de dos baterías.

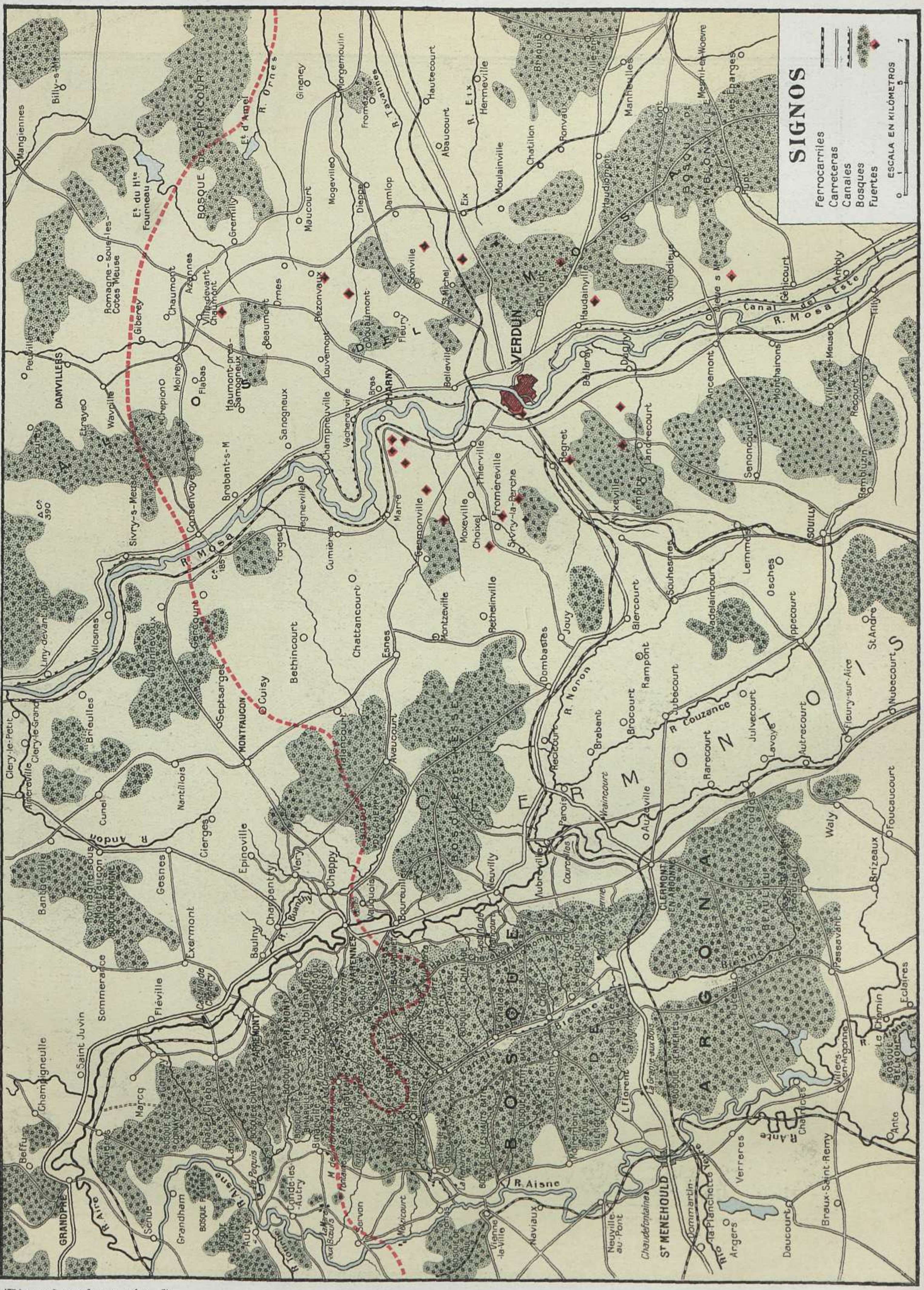
La artillería de sitio se compone de tres baterías.

Forman la caballería once regimientos, entre ellos uno de la Guardia Real, de dos secciones y de dos escuadrones cada cuerpo, una sección de administración militar, una sección de ametralladoras, una sección de gastadores y una batería montada.

Las fuerzas de ingenieros están constituídas por cinco batallones de cazadores, de cuatro compañías de gastadores, una de telégrafos y una de pontoneros; un batallón de ferrocarriles (tres compañías de construcción y tres de explotación), un batallón de telégrafos (tres compañías de telégrafos y una de radiotelegrafía), un batallón técnico (con una compañía de automóviles, otra de proyectores, otra de aerostación y otra de aviación), un batallón de pontoneros (tres compañías), un depósito central y un parque de ingenieros.

También cuenta el ejército búlgaro con los siguientes establecimientos:

Academia Militar, la Escuela Militar de Sofía, formada por cuatro compañías que constituyen un batallón; una Escuela para sargentos de la reserva en Kniajewo, con una sección de infantería y otra de artillería; la Escuela de Caballería, la Escuela de Veterinaria, un arsenal de artillería en Sofía y un parque en Choumen, tres depósitos de muni-



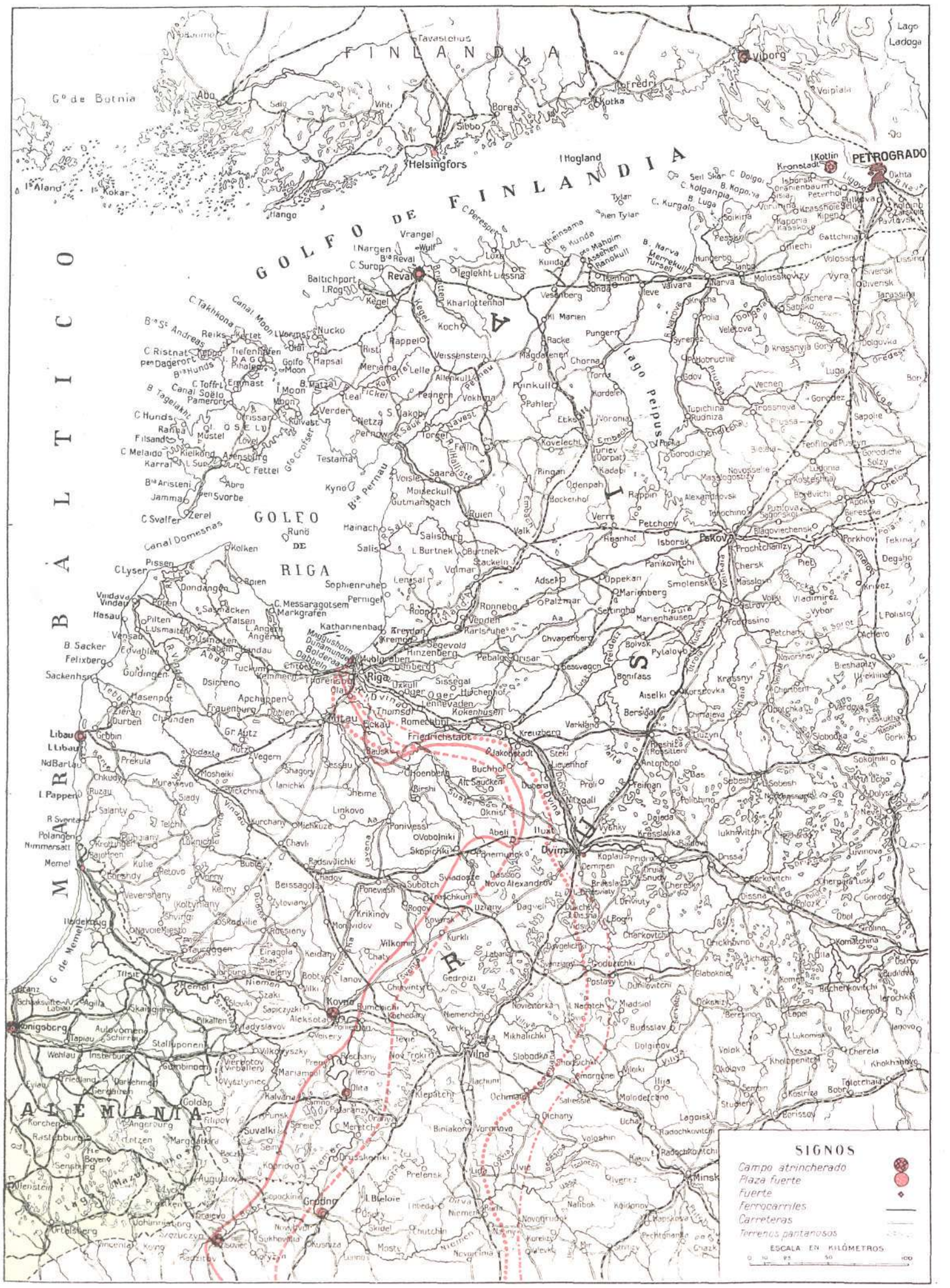
(Véase el cuaderno núm. 5)

MAPA DE LA REGIÓN DE ARGONA

Situación de los ejércitos beligerantes el día 5 de Octubre

EN LA ZONA DE FUEGO

Destrozos causados en una carretera por una granada enemiga, momentos antes de pasar los automóviles de los corresponsales de la prensa aliada (De *The Sphere*)



DIVERSAS FASES DE LOS COMBATES LIBRADOS EN CURLANDIA DESDE EL 20 DE AGOSTO AL 5 DE OCTUBRE

20 de Agosto ——— 30 de Agosto - - - - - - 20 de Septiembre ..... 5 de Octubre ———

ciones, 10 hospitales con 10 compañías de sanidad; la Escuela de enfermeros de Sofía, seis lazaretos de guarnición, 10 compañías de intendencia, una yeguada, dos depósitos de remonta, cinco tribunales militares, una compañía disciplinaria y 21 compañías de carabineros.

El armamento de la infantería es el fusil de repetición, sistema Manlicher, modelo 88-95, calibre 8 mm.

La caballería está dotada de carabinas del mismo sistema; la artillería, de cañones de campaña de tiro rápido, fabricados por la casa Schneider, y de calibre 7'5 cm.

El efectivo del ejército y de la armada, según el presupuesto de 1914, arroja las siguientes cifras:

Oficiales y empleados, 5,155; suboficiales y soldados, 74,910, y caballos, 18,620.

En tiempo de guerra cada regimiento de infantería se refuerza con un nuevo batallón de campaña, un batallón de depósito y una compañía de material regimental.

La caballería, en dicho tiempo, consistirá en once regimientos; la artillería, de 10 brigadas de artillería de campaña (cada brigada de dos regimientos de nueve baterías), una brigada de artillería de montaña (18 baterías), un regimiento de obuses y tres batallones de artillería de sitio (ocho compañías).

Las tropas de ingenieros se compondrán de una brigada de 10 batallones (uno por cada división de infantería), dos batallones de ferrocarriles, un batallón de pontoneros, un batallón de telégrafos y un batallón técnico.

El efectivo total del ejército en tiempo de guerra arroja las siguientes cifras:

Hombres, 211,124; cañones, 1,204.

MACEDONIA

Los búlgaros se aprestan a la pelea. Quieren combatir por la posesión de Macedonia. Grecia moviliza sus tropas para evitar que Bulgaria se apodere de la región disputada. Servia no permitirá que el rey Fernando realice una de sus ambiciones. Y si Albania tuviese fuerzas para ello, se opondría también al avance de los búlgaros.

¿Por qué es tan codiciada Macedonia? ¿Por qué todas las naciones balkánicas pretenden tener derecho sobre esa región?

Griega fué Macedonia en la antigüedad; pero servios y búlgaros y albaneses penetraron en ella y se sobrepusieron a la raza primitiva. Bien o mal, se acomodaron en aquel territorio, estableciéndose en diversas comarcas, ocupando ciudades y pueblos rodeados por pueblos y ciudades pertenecientes a la raza contraria, que a su vez tenía que pelear con la raza antigua, dueña legítima del suelo. Búlgaros, servios y griegos mezcláronse de tal modo, que

Modelo de trinchera alemana, construída cerca de Berlín para que los ciudadanos que la visiten puedan hacerse cargo de la vida del soldado alemán en campaña *(Fot. Hofer)*

es hoy de todo punto imposible decir cuál es el elemento étnico que predomina en el antiguo reino de Alejandro Magno.

Servios y búlgaros se unieron muchas veces para combatir al enemigo común: el turco; pero al día siguiente de la victoria lucharon entre sí como hace dos años.

Los griegos tuvieron indudable preponderancia mientras toda la península balkánica estuvo sometida a los turcos. Estos no reconocían ninguna nacionalidad; la población del Imperio otomano estaba dividida en islamitas y cristianos; eran sinónimos griego y ortodoxo.

Más tarde, cuando los servios empezaron a lograr alguna autonomía y se constituyeron luego en principado, hasta los búlgaros recababan el dictado de servios. Así conseguían el apoyo del gobierno de Belgrado y el de las grandes potencias europeas que defendían a Servia de la brutalidad de los turcos. Tal estado cambió, naturalmente, cuando Rusia libertó a Bulgaria, y más todavía, después de la victoria de Slivnitza, cuando el ejército victorioso del príncipe de Battenberg tuvo que detenerse en su marcha

Lanzabombas usado por el ejército francés
(Fot. Central News)

hacia Belgrado por la actitud amenazadora de Austria—que en aquella ocasión defendía a los servios—. Cambió de nuevo después de la lucha de los Estados balkánicos coligados contra Turquía y volvió a sufrir profunda mudanza cuando Servia y Grecia hubieron derrotado a Bulgaria agresora.

Pero lo que no ha cambiado jamás ni se ha extinguido es la rivalidad entre las dos razas eslavas. Hoy es tan viva como antes de la batalla de Kossovo, que marcó el fin de su independencia y la primera hora de su sumisión a los turcos.

Aun cuando ambos pueblos se llaman eslavos, no lo son en el mismo grado. Los servios son eslavos sin entronque; los búlgaros son un pueblo eslavizado de antiguo, pero de origen mogólico y un tanto afín de los turcos y húngaros. Los búlgaros han aprendido de sus antiguos opresores y hermanos de raza la habilidad diplomática, en la que se muestran a fuer de profesores.

¿Conseguirá esa diplomacia recobrar el terreno perdido en 1913? Será preciso que entren en fuego los regimientos búlgaros para reconquistar Macedonia, para arrebatar Prilep y Monastir a Servia, Cavalla y Salónica a los griegos? ¿Daría la dominación búlgara una unidad a esa región desdichada que no conoció jamás un solo dueño sino en tiempo de su esclavitud?

Ni aun poniéndose Bulgaria al lado de Alemania y Austria y quedando éstas vencedoras conseguirían los políticos búlgaros el dominio absoluto de Macedonia. Salónica y todo su *hinterland* hasta Hungría serían alemanes, austro-alemanes.

GRANADAS DE MANO

Una revista militar alemana publica un interesante artículo en el que se da detalles del peso, fuerza explosiva y radio de acción de las granadas de mano que se emplea en la guerra de trincheras.

«La granada que llaman *Haubitze Granate* pesa un kilogramo, contiene 210 balas y una carga explosiva de 200 gramos. Se la puede lanzar a mano a una distancia de 40 metros, y, empleando la Haubitze, a 300.

»La Haubitze es un tubo con un mecanismo; pesa 12 kilogramos y puede llevarse al hombro como un fusil. Las balas de estas granadas cubren un espacio semicircular de 80 metros cuadrados cuando menos, y se recomienda el empleo de estas granadas para los combates a corta distancia. Se las construye de modo que no estallen hasta que hayan recorrido ocho metros en dirección al blanco.

»La granada de mano pesa asimismo un kilogramo y contiene 190 balas de dos gramos cada una, con una carga

Soldados convalecientes ingleses paseando por la huerta en la casa de campo en que están alojados en el norte de Francia
(Fot. Central News)

de 110 gramos de explosivo. Las balas se desparraman en todas las direcciones, lo cual hace que sólo pueda utilizarse para ser lanzada al fondo de una trinchera.

»Otro de los tipos empleados es la «granada-mina» Pesa 4 kilogramos y contiene 400 balas de 3 gramos 30 centigramos cada una, con 200 gramos de explosivo.

»Estas granadas son enterradas a medio metro de profundidad y se las enlaza por medio de un circuito eléctrico, de modo que sean invisibles para el enemigo. Cuando se cierra el circuito suben a 75 centímetros del suelo y lanzan sus balas en todas direcciones, paralelamente al plano de la tierra.

»A una distancia de 10 metros atraviesan un madero de un decímetro de espesor; a 50 metros aun pueden producir la muerte. Con estas granadas un destacamento de 100 hombres puede defender una línea de 4 kilómetros.

»He aquí los resultados obtenidos durante los experimentos hechos con maniquíes de madera:

»Modelo «Haubitze».—Fueron repartidos en un espacio de 900 metros cuadrados 80 maniquíes. Al cuarto disparo de siete granadas, lanzadas desde 300 metros, 68 de los maniquíes llevaban 148 señales de balas.

»Modelo «granada de mano».—Igual número de maniquíes repartidos en la misma forma. Se disparó siete granadas que produjeron 119 balazos en 33 maniquíes.

»Modelo «granada-mina».—Tres de estas granadas fueron enterradas en un triángulo de 30 metros de lado en una extensión de 2,700 metros cuadrados en la que había 145 maniquíes. Después de la explosión 120 de ellos llevaban señales de los disparos.»

LA INSTRUCCIÓN DEL EJÉRCITO INGLÉS

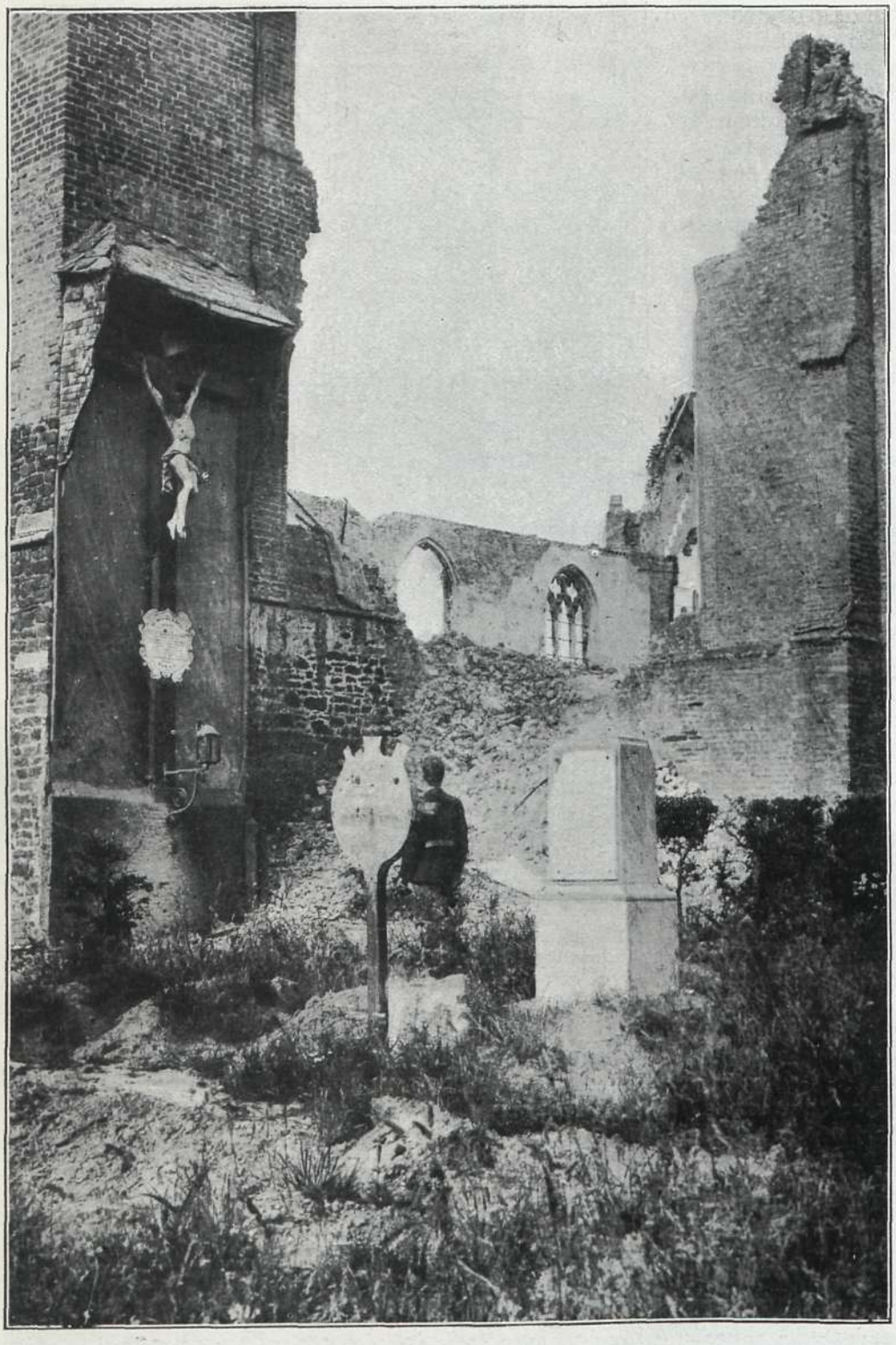
Inglaterra ha realizado esa obra fantástica de constituir un ejército de excelentes soldados en unos cuantos meses. Para la instrucción de los voluntarios ha sido empleado el método más hábil, a fin de irlos acercando poco a poco al frente.

Un oficial general inglés explica en una carta la manera cómo se van acostumbrando al combate las tropas británicas que no han recibido aún el bautismo de fuego. El hecho constituye al mismo tiempo una demostración de la solidaridad y de la amistad que une a los franceses y a los ingleses.

La señora Holding, encargada de la dirección del servicio de perros auxiliares de la Cruz Roja alemana en el teatro de la guerra *(Fot. Central News)*

«Cada una de nuestras brigadas va a reunirse con una división británica, a fin de familiarizarse durante diez días con la vida de trincheras. Más tarde, después de haber acabado su instrucción se marchan con dirección X o Z a ocupar las trincheras y relevar a una de estas divisiones. Durante este tiempo, casi toda mi artillería se reúne en una

Oficiales de highlanders escoceses ejercitándose en el tiro al blanco *(Fot. Central News)*



Admirable crucifijo de la iglesia de Reninghe (Bélgica), que se ha salvado del bombardeo
(Fot. Central News)

posición con las baterías francesas, durante una semana. Esto les hace un gran bien y de ello se enorgullecen.

»Los artilleros franceses se muestran cariñosos a más no poder. El general X vino a verme la noche última, satisfechísimo de todo cuanto había presenciado. Los oficiales franceses, siempre solícitos y afectuosos, no descuidan nada con tal de hacer agradables e instructivas a nuestros soldados todas las cosas. He aquí, por ejemplo, cómo se pasó el día de ayer:

»Uno de mis cañones fué trasladado cuidadosamente al lugar que ocupaba un cañón francés en medio de una batería francesa.

»Nuestros hombres trabajaban por hacer bien las cosas bajo la vigilancia de los artilleros franceses.

»Después de colocar el cañón en el sitio exacto, los franceses señalaron a nuestro oficial la posición precisa de una batería de ametralladoras situada a 1,800 yardas de allí.

»Los franceses conocían el sitio exactamente y estaban en disposición de ayudarnos a regular nuestro tiro. En realidad, se portaron como verdaderos maestros en el arte de hacer creer a nuestros hombres que hacían las cosas ellos mismos.

»Abrió el fuego nuestro cañón y al segundo cañonazo el puesto alemán estaba completamente destruído. Enorme regocijo entre nuestros artilleros. La misma alegría y las felicitaciones más vivas de parte de los artilleros franceses. Luego allá abajo, en las profundidades de la tierra, al abrigo de los *shrapnells*, se sirvió un té, con manteles blancos, vasos y tazas.

»La artillería divisionaria ha conseguido su primer blanco al segundo cañonazo. Todos los artilleros saben que es un hermoso resultado, a una distancia de 1,800 yardas, para una artillería novicia.

»Hoy ocuparon la posición tres cañones franceses y un cañón inglés. Durante todo este tiempo tendrá el mando de la batería un comandante francés que no había visto jamás artilleros ingleses. Solamente cuando la batería se componga de cuatro cañones ingleses tomará el mando un oficial inglés. Hasta entonces la batería permanecerá todo el tiempo necesario recibiendo con sus artilleros ingleses las indicaciones relativas a la región, que la experiencia de los artilleros franceses, que la ocupan desde Noviembre de 1914, puedan facilitarles. Sólo un hombre puede tener el mando de una batería de cuatro cañones, y este hombre es aquel que más tiempo lleva en el lugar, sin tener en cuenta su nacionalidad ni su antigüedad.

»No necesito decir a usted que los franceses se han hecho dueños en el arte de hacernos la situación lo más agradable posible y que nuestros hombres se sentirán verdaderamente desolados en el momento en que las baterías francesas nos dejen.

»Entretanto, nada en el mundo resultaría mejor para la instrucción de nuestros artilleros.

»Yo me complazco en decir que de nuestras dieciséis baterías, doce se encuentran en la situación que acabo de exponer.»

HECHOS CULMINANTES

20 de Septiembre. — *Algunas baterías alemanas bombardean con intensidad parte del frente servio, junto al Danubio.*

Los rusos atacan a los austriacos en el sur de su frente y les rechazan más allá del Strypa, causándoles numerosísimas bajas y haciéndoles 2,600 prisioneros.

Bulgaria se muestra decidida a movilizar sus tropas y rechaza, por insuficientes, las concesiones ofrecidas por Servia.

21 de Septiembre. — *Los italianos rechazan un vigoroso ataque en la región de Carniola. Los austriacos, en vista de la empeñada resistencia de las tropas de Humberto, se retiran con graves pérdidas.*

Una escuadrilla francesa bombardea Stuttgart, ocasionando muchos daños.

Los alemanes disparan sus cañones contra las posiciones francesas de Artois y Argonne. Lucha de algunas avanzadas de infantería.

22 de Septiembre. — *Los rusos atacan y vencen a los austro-alemanes en las cercanías de Ikiva, y les obligan a batirse en retirada perdidendo bastantes prisioneros. En la región de Dvinsk pelean furiosamente, con encarnizamiento, alemanes y rusos. Éstos consiguen ganar algún terreno.*

Los franceses tantean el terreno enemigo en Souchez, pero no insistien en sus ataques.

23 de Septiembre. — *Los partes oficiales alemanes aseguran que los rusos prosiguen su retirada.*

Una escuadrilla de aviadores franceses bombardea las trincheras alemanas de Souchez, causando en ellas importantes daños.

En los alrededores de Dvinsk se lucha con gran tesón, y los alemanes son rechazados, experimentando sensibles pérdidas. También tienen que ceder terreno en Galitzia.

24 de Septiembre. — *Una escuadrilla de aviones franceses bombardea las fortificaciones y cuarteles de Metz.*

Gran número de baterías francesas dirigen un nutrido fuego contra las posiciones alemanas de Champaña y Artois. El cañoneo es intensísimo.

25 de Septiembre. — *Aumenta la intensidad del fuego de artillería de los franco-belgas. En algunos puntos dura desde hace cuarenta y seis horas.*

Los ingleses inician un ataque al sur de Ipres. Los franceses acometen por Souchez; pero se retiran después de reconocer la resistencia enemiga.

26 de Septiembre. — *Los rusos prosiguen su avance hacia Lutzk, consiguiendo vencer la resistencia de los austro-alemanes, a los que derrotan, haciéndoles buen número de prisioneros.*

Bulgaria dispone la movilización de su ejército.

Grecia da también la orden de movilización general de todas sus tropas como contestación a la medida adoptada por Bulgaria.

El ministro de Estado sir Eduardo Grey declara que los aliados acudirán en auxilio de Servia si ésta se ve amenazada.

Los franceses, después de un intensísimo fuego de artillería, atacan las líneas alemanas por Souchez, Prosnes y Souian. Tras de un empeñado combate se apoderan del pueblo de Souchez, haciendo prisioneros a 2,700 alemanes. Toman en Prosnes y Souain (Champaña) 31 kilómetros de trincheras de los alemanes, obligando a éstos a retirarse a la segunda línea; cogen 17,000 prisioneros, 121 cañones, 215 ametralladoras y gran cantidad de material de guerra.

Los ingleses atacan con gran ímpetu por Loos y, después de empeñada lucha, consigen apoderarse de esta población, ahuyentando a los alemanes, a los que hacen 3,100 prisioneros, cogiéndoles, además, bastantes cañones y ametralladoras.

27 de Septiembre. — *Los rusos atacan a los alemanes en Dvinsk y les obligan a retroceder, causándoles importantes pérdidas*

Los franceses bombardean en Champaña la segunda línea de trincheras alemanas.

28 de Septiembre. — *Los rusos rechazan un ataque contra Dunaburg.*

La situación del ejército del general Mackensen en los pantanos de Pripet es algo peligrosa. Se asegura que en esta región los alemanes han sufrido importantes pérdidas.

Los alemanes hacen esfuerzos para recuperar el pueblo de Loos, y no lo consiguen.

29 de Septiembre. — *Los franceses consiguen nuevas ventajas en el Artois y continúan atacando en Champaña.*

Los alemanes envían tropas de refuerzo a los puntos amenazados.

Vista del alojamiento construído para uso de S. A. Leopoldo de Baviera, teniente ayudante, en una de las trincheras frente a Varsovia *(Fot. Central News)*

El capitán del *Hesperian*, echado a pique por un submarino alemán, acompañado de su hijo, oficial de highlanders, herido recientemente en Francia, en su residencia de Maddock, en Glasgow *(Fot. Central News)*

NOTAS

DIEZ MANDAMIENTOS

He aquí los que promulgó un diario alemán para excitar a los capitalistas a inscribirse al «tercer empréstito»:

«Primero. No dejéis pasar un solo día sin pensar que para la guerra es preciso dinero.

»Segundo. No olvidéis que vuestros hermanos del frente, que vierten su sangre por vosotros, tienen derecho a exigiros que les facilitéis la victoria.

»Tercero. Conservad firmemente la convicción de que la victoria no es posible más que estando el Imperio desembarazado de toda preocupación pecuniaria.

»Cuarto. Pensad que el deber de pagar es el más pequeño de los sacrificios que exige la guerra.

»Quinto. Estad reconocidos al Imperio, porque, a cambio de vuestro dinero, os ofrece unas ventajas tan grandes como las que representa este empréstito al 5 por ciento

»Sexto. Observad que un empréstito del Imperio alemán al 5 por ciento constituye una rara excepción, y que después del 22 de Septiembre no podréis tomar parte en él sino pagando un precio mucho más elevado.

»Séptimo. Sabed apreciar el hecho de que un deudor como el Imperio alemán garantiza la seguridad del empréstito, y que no hay garantía superior a ésa.

»Octavo. Estad siempre persuadidos de que la potencia del Imperio y su fuerza económica son los fundamentos inquebrantables de su crédito.

»Noveno. Decidíos a suscribiros al nuevo empréstito, teniendo en cuenta que para ello no es necesario dinero contante; y

»Décimo. Procuraos en las oficinas de Correos, en las Cajas de Depósito o en la Caja de Ahorros un folleto sobre el empréstito de guerra, y daos cuenta de las facilidades ofrecidas para tomar parte en la suscripción.»

LOS SUMERGIBLES Y LOS INGENIEROS ESPAÑOLES

Alemania es la nación que ha producido sumergibles más perfeccionados y la que con mayor y más trágica maestría se ha valido de ellos para ofender a sus enemigos; pero lo que conviene que sepan los españoles y lo que constituye una triste lección para España, de la que es responsable la abulia de sus gobiernos, es que los planos de la mayoría de las potentes máquinas marinas de estas trágicas maravillas navales, son obra original de dos grandes ingenieros españoles, don Rodrigo Lluzar, de la casa Schwartz Kopf, de Berlín, y del ilustre Echiqueley, asturiano emparentado con la distinguida familia de don Alfonso R. del Valle de Avilés, que terminados sus estudios de ingeniero naval en la escuela Politécnica de París, visto el poco favorable ambiente que en su patria existía para cuanto al mar se refiere, pasó al servicio del Almirantazgo alemán, distinguiéndose por su especial competencia en el estudio y ejecución de los trabajos de navegación submarina y a los diversos problemas que con ella se relacionan.

Tanto el señor Echiqueley, del Almirantazgo alemán, como el señor Lluzar, de la casa Schwartz Kopf, de Berlín, son dos dignos y estimables compatriotas que hallaron en tierra extranjera lo que no pudieron encontar en su patria Narciso Monturiol e Isaac Peral: apoyo y protección al verdadero mérito.

SALPICADURAS

En el *Journal de Genève* aparece un artículo en el que se especifica lo que a Suiza, siendo potencia neutral, ha costado hasta ahora la guerra

Sin contar las pérdidas que han tenido los particulares a causa del encarecimiento de algunos artículos de primera necesidad, y no poniendo tampoco en la cuenta lo que han dejado de ganar todos los hoteles de la República por el retraimiento general de turistas que se adiverte desde primeros de Agosto del año pasado, Suiza ha consumido ya más de 560 millones de pesetas en el sostenimiento de las tropas que fueron llamadas a las armas al principiar la guerra y que continúan prestando servicio a fin de defender la neutralidad con las armas en la mano si preciso fuere.

Si la guerra continúa hasta el próximo verano, Suiza habrá gastado exactamente 896 millones en mantener su ejército. La suma es enorme para una nación que tiene un presupuesto de 150 millones, y ya se anuncia desde ahora que será necesario recurrir a nuevos impuestos y quizá al monopolio del tabaco por el Estado.

Sin embargo, las pérdidas reales ocasionadas a los suizos por la guerra son mucho más cuantiosas. Los 300,000 hombres llamados a filas dejan de ganar diariamente un millón de pesetas cuando menos. Al cabo de un año son 360 millones más que hay que añadir a los perdidos.

De todo ello resulta que los dos probables años de guerra habrán costado 1,500 millones a los suizos.

En el próximo número publicaremos el retrato del general E. A. H. Alderson, jefe de las fuerzas canadienses; el mapa de la región Lille-Arras (doble página), en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro

Un libro indispensable para todos es la ENCICLOPEDIA ILUSTRADA SEGUÍ

LA MÁS COMPLETA Y ECONÓMICA

EQUIVALENCIAS EN FRANCÉS, INGLÉS E ITALIANO

Los que posean la **Enciclopedia Ilustrada Seguí,** poseerán a la vez toda la suma de conocimientos atesorada por las generaciones que se han sucedido en el haz de la Tierra; el conjunto de todas las ciencias abstractas y de aplicación; todas las noticias geográficas e históricas referentes a las distintas naciones de nuestro Globo; la biografía de todos cuantos han contribuído al progreso de las ciencias, de las artes y de la industria o han figurado en algún acontecimiento histórico; en una palabra, tendrán a su alcance todas aquellas noticias que por cualquier concepto puedan interesarles. Y además un conjunto de mapas, planos e ilustraciones que constituyen un verdadero tesoro iconográfico.

Basta la simple inspección de los tomos publicados de esta **Enciclopedia Ilustrada Seguí** para convencerse de que, tanto por su utilidad como por su belleza, no hay otra que pueda igualarla. Véanlos, pues, porque de la gran riqueza y variedad de sus ilustraciones sólo de «visu» puede juzgarse.

EL ÉXITO MÁS GRANDE DE LA LIBRERÍA ESPAÑOLA ▭ MÁS DE 50,000 SUSCRIPCIONES A ESTA OBRA

Obra premiada con **Medalla de oro** en la Exposición de Santiago de Compostela, en 1909; con **Diploma de Honor** (la más alta recompensa) en la Exposición Nacional de Valencia, en 1910, y con el **Gran Premio de Honor** en la Exposición Internacional de Buenos Aires, en 1910-1911.

2 reales cuaderno — **PÍDASE PROSPECTO**

▭ OBRA NUEVA ▭

Libro Médico de la Casa

CUIDADO DE SANOS Y DE ENFERMOS ⁘ SOCORROS DE URGENCIA

POR LOS DOCTORES

Juan Darder y Manuel Dalmau

Obra seria de divulgación científica y de consulta, absolutamente indispensable a todas las familias, por su importancia y trascendencia social, que contiene:

Anatomía general y descriptiva. .... Fisiología. .... Higiene de la infancia, de la pubertad, de la edad adulta y de la vejez. .... Cuidados que requiere el enfermo. Higiene alimenticia y regímenes alimenticios. .... Socorros de urgencia. .... Botiquín casero, ... Diccionario de los términos médicos más corrientes.

Tan interesante publicación, profusamente ilustrada, se reparte por cuadernos semanales de veinticuatro páginas, o bien diez y seis y una magnífica lámina en colores, al precio de **2 reales cuaderno**

Poseer esta obra es dominar la higiene y conservar la salud de la familia

Pídase en todas las Librerías o Centros de Suscripciones y en el CENTRO EDITORIAL ARTÍSTICO de Miguel Seguí, Buenavista, 30

Centro Editorial Artístico de MIGUEL SEGUÍ.—Buenavista, 30.—BARCELONA.